



XXIV Domingo del TO 14 septiembre '25 – Ciclo C



Exaltación de la Santa Cruz

NOS ENVIÓ A SU HIJO



AMBIENTACIÓN

Nos diste ojos para mirar, aunque miramos también con las manos, miramos con la boca, con el olfato, miramos escuchando; todo es mirar.

Te invito a cerrar los ojos para mirar de otra manera.

Hoy la Palabra nos invita a mirar la cruz, no como adorno ni símbolo triste, sino como el signo más grande del amor de Dios. Jesús vino no para condenar, sino para salvar; para transformar la muerte en vida, la herida en sanación y la derrota en posibilidad.

El Evangelio de hoy nos cuestiona y nos pregunta: ¿qué significa para ti la cruz? Abramos el corazón, porque no es teoría, es compromiso de vivir como salvados, de amar hasta el extremo y de hacer de nuestra vida una respuesta al amor de Dios.

CANTO. DELANTE DE TU CRUZ PABLO COLOMA

<https://youtu.be/wV3mygH3KAs?si=1tZsF1Z4KmswMx54>

EVANGELIO – Jn 3, 13-17

"Ningún hombre ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre. Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, también es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él no será juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios".

Para interiorizar la Palabra hoy

Núm 21,4b-9. El Éxodo es una especie de parábola de toda la historia de la salvación que muestra la imagen de las infidelidades humanas. También es una parábola de la conducta de Dios que interviene de manera inesperada: haciendo de la causa de la muerte, la causa de la salvación.

Salmo 77. Una serpiente de metal alzado en el desierto, una cruz elevada sobre el Gólgota: Dios incansablemente, cura y perdona.

Flp 2, 6-11. Se trata de un fragmento de un antiguo himno litúrgico. El abajamiento voluntario de la condición divina a la condición humana. Muerto sobre una cruz por nuestra salvación exaltación de la gloria del Padre: este fue el itinerario pascual de Cristo Jesús. Reconocer en él el Señor, es obtener la vida.

Jn 3,13-17. La cruz de Cristo es el signo resplandeciente del amor de Dios por la humanidad. La muerte de Jesús, exaltado en la gloria del Padre a causa de su obediencia, es la causa de la salvación de todos los hombres que, desde el sacramento del Bautismo, que nos hace nacer a la vida divina, al sacramento de la Unción de enfermos, que nos consuela en el estado de debilidad que precede a la entrada en la vida eterna, el cristiano

es marcado con el signo de la cruz. En las casas como en las iglesias, la cruz está presente como lo estuvo la serpiente de metal que salvaba a los que levantaban sus ojos hacia ella. Pero aquí se trata de la salvación eterna de nuestro éxodo terrestre. La adoración de la cruz no es la adoración del símbolo. Cuando nos inclinamos de rodillas delante del signo de nuestra Redención, es el Nombre de Jesús el que es adorado, y el Padre que lo ha elevado por encima de todo. **¡Que el Espíritu de Dios nos ayude a comprender la profundidad del amor manifestada por la Cruz!**

Pistas para la oración

- ¿Qué significa en tu vida la cruz de Cristo?
- Comparte tu experiencia con Cristo crucificado y resucitado.
- En la vida de nuestra comunidad, parroquia... ¿cómo transmitimos el amor que Cristo nos ofrece en la cruz?



MÚSICA AMBIENTAL.

SAD CELLO MELODY

<https://youtu.be/mh094YhoCyE?si=97nJQ5B-vyrmsPR2>

SAD CELLO SOLO (ORIGINAL)

<https://youtu.be/u0KQqOai-uA?si=ajKWVE8PR5K1143P>

MIRAR COMO TÚ

Mirar como Tú miras...
qué bonito sería, Señor,
mirar con tu mirada,
que penetra lo profundo,
que descubre lo oculto,
que alcanza lo más íntimo.

¡Qué necesario mirarnos en Ti!
Captar la luz de tus ojos,
que iluminan la vida,
que desvelan la verdad,
que nos muestran lo
que solos no vemos.

Abrir los ojos,
cantar tu melodía,
mirar como Tú miras
y caminar alerta,
al servicio,
al encuentro,
a la entrega.

Mirar como Tú miras
y contar tus maravillas.
Porque tus ojos, Señor,

no condenan, levantan.
No señalan, sanan.
No hieren, aman.

Mirar la Cruz contigo,
y descubrir en ella
no derrota,
sino entrega total.
En cada herida, amor
desbordado;
en cada clavo, un compromiso;
en cada latido,
la certeza de que somos.

Y desde la Cruz,
aprender a vivir,
servir sin medida,
amar sin condiciones,
sembrar esperanza.

Mirar como Tú miras,
y atrevernos a cargar
la cruz de cada día,
transformando la vida
en un canto de amor fiel.

CANTO. NO HAY AMOR MÁS GRANDE – PABLO COLOMA

https://youtu.be/m81YZ1TIJ88?si=8_zloUkiBF-or4Iz



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ráfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)
www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION